



Ricardo Fernández Gracia, director de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro de la Universidad de Navarra, presentó la vida cotidiana en la colegiata.

JOSÉ CARLOS CORDOVILLA



Julián Ayesa, organista de la Catedral de Pamplona, interpretó ocho composiciones al órgano.

JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

“Una excursión preciosa” a Roncesvalles

JAVIER ESTÉVEZ ARÉVALO
Roncesvalles

Un grupo de 110 personas disfrutó ayer de la iglesia de la Real Colegiata de Santa María de Roncesvalles de una manera excepcional: a través de un concierto con ocho piezas interpretadas al órgano por Julián Ayesa, organista de la Catedral de Pamplona, y una conferencia a cargo de Ricardo Fernández Gracia, director de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro de la Universidad de Navarra. Fruto de la colaboración entre *Diario de Navarra* y la institución universitaria, y con motivo del vigésimo aniversario de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, surgió esta excursión que retoma la iniciativa, interrumpida por la pandemia, que a finales de 2019 llevó a centenares de personas a conocer Viana, el Monasterio de Leyre y la Catedral de Pamplona.

La visita de ayer a Roncesvalles no fue resultado del azar: antes de que la pandemia detuviese esta serie de excursiones por la geografía navarra, la localidad pirenaica ya figuraba en la lista de posibles destinos. “También, la presencia allí de un órgano importante y su condición como punto de referencia del Camino de Santiago hacían obligada la visita”, añade Fernández Gracia.

El historiador del arte acercó al público el modo de vida en Roncesvalles a través de la palabra, y el organista de la Catedral de Pamplona hizo lo propio mediante la música. Fernández Gracia aludió al refranero –“Roncesvalles, ocho meses de invierno y cuatro de infierno”– para introducir *El invierno*, de Vivaldi. Fue la primera pieza de un repertorio de ocho, en el que Ayesa combinó adaptaciones de

Diario de Navarra y la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro de la UN llevaron ayer a 110 personas a conocer Roncesvalles mediante un concierto de órgano y una conferencia



110 personas acudieron a la excursión con conferencia y concierto de órgano.

JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

piezas de orquesta y obras exclusivas para el instrumento. Una improvisación de *Dum pater familias* completó la explicación sobre el papel de los peregrinos en Roncesvalles, y el minuetto de la *Marcha para la entrada del Reyno* evocó “las vi-

sitas de prelados, virreyes, militares y altos personajes de la corte española y francesa”, a las que el académico hizo referencia durante la conferencia.

“Está siendo una excursión preciosa. El sitio te recoge, el organista da gusto cómo toca y

las explicaciones te dan el puntillo”, apreciaba Blanca Ollo, quien puso en valor la “armonía del conjunto, de la conferencia con el concierto”. “Hemos participado en otros viajes [de la colaboración de *Diario de Navarra* con la Universidad de Nava-

rra] a Viana y Leyre, e iremos a más”, aseguraba Alfonso Solchaga, quien acudió a Roncesvalles por iniciativa de su hermana. Y está previsto que haya más excursiones: la siguiente, el 9 de agosto al monasterio de Fitero.